

El ritmo del español y la subida de clíticos *Spanish rhythm and clitic climbing*

Manuel J. Gutiérrez
University of Houston, United States of America
mjgutierrez@uh.edu

Original recibido: 27/05/2021
Dictamen enviado: 23/06/2021
Aceptado: 08/07/2021

Resumen

En este trabajo se discute el papel que cumplen dos factores lingüísticos que no hemos encontrado en investigaciones previas en la anteposición de los pronombres clíticos: el número de sílabas de la frase verbal y la posición del primer acento en esta. Se examinaron datos de una muestra intergeneracional de la ciudad de Houston y de una muestra de hablantes mexicanos para explorar la influencia de la situación de contacto lingüístico. Los resultados indican que ambos factores contribuyen a la elección que hacen los hablantes a optar por la proclisis en este contexto variable. Las tres generaciones siguen la misma tendencia de acuerdo con los resultados. La comparación entre las dos comunidades muestra las mismas tendencias, pero estas son más marcadas en la comunidad monolingüe.

Palabras clave: acento, frases verbales, sílaba, variación lingüística.

Abstract

This paper discusses the influence of two linguistic factors that we have not found in previous investigations on Spanish clitic climbing: the number of syllables and the position of the primary stress in the verb phrase. Data of an intergenerational sample from Houston and of a group of speakers from Mexico were examined to explore the role of the contact situation. Results indicate that both factors contribute to the selection made by speakers to opt for the preverbal position in this variable context. Results across generations show that they follow the same tendencies. A comparison between the two communities indicates that they follow the same tendencies, but that they are more marked in the monolingual community.

Keywords: *linguistic variation, stress, syllable, verb phrases.*

Introducción

Entre las estructuras del español que más han atraído la atención de los investigadores se encuentran los pronombres clíticos, los cuales cumplen la función de objeto de un verbo. Cuando el verbo conjugado corresponde a una sola unidad, la posición del o de los clíticos que lo acompañan es categóricamente preverbal, a menos que la forma verbal sea de imperativo. Sin embargo, las estructuras verbales perifrásticas ofrecen un contexto variable a los hablantes, quienes pueden ubicarlo antes o después de estas. Cuando una frase verbal compuesta con un verbo conjugado que funciona a modo de auxiliar y una forma de infinitivo o de gerundio da la posibilidad de poner el clítico en cualquiera de estas posiciones, se habla de *subida de clítico* si el hablante ha elegido la posición preverbal, es decir, antes de la forma verbal conjugada que funciona como auxiliar.

En (1) se puede ver un contexto que solo permite que el clítico se ubique antes del verbo conjugado, *reconoció*, el único de la oración. En (2a) y (3a) las frases verbales *quiso visitar* y *estaba escribiendo* permiten que el clítico pueda aparecer adherido al verbo no conjugado que funciona como verbo léxico, o antes del primer componente, que es el verbo conjugado y que funciona a modo de auxiliar, como en (2b) y (3b). En estos últimos casos, se dice que el clítico ha subido a la estructura superior; ilustran, por lo tanto, casos de subida de clíticos.

- (1) María **lo** reconoció inmediatamente
- (2) a. No quiso visitar**las** ayer / b. No **las** quiso visitar ayer
- (3) a. Estaba escribiéndole una carta / b. **Le** estaba escribiendo una carta

El fenómeno de la subida de clíticos se ha estudiado desde distintas perspectivas con datos de carácter diacrónico y sincrónico. Sobre la diacronía, estudios como el de Keniston (1937), Luna Traill y Parodi (1974), Torres Cacoullós (1999), Berta (1999), Nieuwenhuijsen (2006), Gutiérrez (2008a y 2008b), entre otros, han entregado evidencia de diferentes tendencias que se han verificado en la historia del español con respecto al lugar que ocupan los pronombres clíticos. En definitiva, los clíticos han terminado por adoptar una posición preverbal categórica con formas verbales conjugadas y posverbal con formas imperativas afirmativas, pero en construcciones con perífrasis verbales, la variación ha sido más bien la norma, con tendencias que han ido en una u otra dirección según la época que se considere. En el siglo XIX, según los resultados extraídos de cartas personales escritas por residentes del suroeste de los Estados Unidos y el norte de México (Gutiérrez, 2008a), en frases verbales de infinitivo, la posición preverbal tiene un

porcentaje de 30 % a principios de siglo; pero al final de este, las preferencias por esta posición suben hasta el 53 % (las de gerundio se mantienen entre un 75-79 por ciento a lo largo del siglo).

Estudios que han utilizado datos de las últimas décadas (Gutiérrez y Silva-Corvalán, 1993; Silva Corvalán y Gutiérrez, 1995; Davies, 1995; Gutiérrez, 2008a, 2008b, 2008c, 2010, 2014; Aijón Oliva, 2010; Troya y Pérez, 2011; Shin et al., 2017; Peace, 2012, Limerick (en prensa); Patterson (en prensa), etc.) han confirmado el carácter variable del fenómeno, ya sea mostrando la situación en un momento determinado o utilizando tiempo aparente para dar cuenta de posibles cambios en progreso. Con respecto a la tendencia general, en medios monolingües, la tendencia a favor de la subida de clíticos es clara. En Ciudad de México, Davies (1995) encontró un 66 % de casos en la posición preverbal; en esta misma ciudad, Schwenter y Torres Cacoullós (2014) encontraron un 73 % y Gutiérrez (2008a) encontró un 78 % en Morelia, Michoacán, México. En el medio bilingüe, la tendencia a favor de la subida también es marcada. Silva-Corvalán y Gutiérrez (1995) encontraron un 63 % de clíticos preverbiales en el español de Los Ángeles; en Houston, la posición preverbal alcanzó un 71 % (Gutiérrez, 2014); en Massachusetts, Peace (2012) encontró un 75 % de proclisis; y más recientemente, en Georgia (Limerick (en prensa)), el porcentaje a favor de la subida es de 64 %.

Debido a la variabilidad del fenómeno, las investigaciones se han enfocado en determinar el efecto que distintas variables de naturaleza lingüística, como el tipo de estructura, la reflexividad del verbo, el número de clíticos, etc. y de naturaleza social, como el género de los hablantes o la generación en medios bilingües, tienen en la subida. En el presente trabajo, se explorará la influencia de dos factores lingüísticos que no hemos encontrado en investigaciones previas, estos son el número de sílabas de la frase verbal y la posición del primer acento en esta. También se considerará la variable generación, ya que la parte mayoritaria de los datos utilizados fue recogida en Houston, Texas, donde los hablantes utilizan tanto el inglés como el español. La experiencia de los hablantes de español con el inglés, la lengua de la comunidad general, permite definir distintas generaciones.

Acento y sílaba en español

Cuando se realizan de manera oral, las lenguas presentan un determinado ritmo cuando se ejecutan en la realidad. Según el componente en que estas basan su ritmo, se ha señalado que pueden ser silábicamente acompañadas o acentualmente acompañadas (Planas Morales, 2013); el español se ha clasificado, en general, como

pertenciente al primer tipo. Sin embargo, esta última opinión no es general, ya que algunos la adscriben más bien como parte del segundo grupo. En realidad, resulta difícil separar totalmente los dos componentes al considerar el ritmo del español, pues el acento sirve para distinguir sílabas que se pronuncian como átonas o tónicas, así como la combinación natural de las sílabas en grupos trocaicos y dactílicos, lo que hace percibir la cadena hablada con mayor cadencia o agilidad, según la preponderancia de una u otra combinación. Parecería más bien que la relación acento/sílaba en la determinación del ritmo en español es estrecha. Las agrupaciones de segmentos del discurso basadas en el acento y en la sílaba no siempre constituyen unidades con sentido; por ello, para algunos sería el grupo rítmico, una unidad formada por una sílaba tónica más otra/s átonas con significado, lo que marcaría su ritmo (Toledo, 1988; Alcoba y Murillo, 1999; Cantero, 2002).

Las perífrasis verbales que permiten la subida de clíticos normalmente no coinciden con las combinaciones basadas en la tonicidad de una sílaba más las sílabas átonas que la siguen, ya que lo normal es que estas presenten un acento en la parte del verbo que actúa como auxiliar y otro en la del verbo léxico, aunque sí constituyen siempre unidades con sentido.

Otro concepto que se ha relacionado con el ritmo es el de grupo fónico, que sería mayor a las combinaciones basadas en el acento y las sílabas átonas posteriores (Planas Morales, 2013), ya que sería una unidad del discurso que se encuentra entre dos pausas (Navarro Tomás, 1967; Cabedo Nebot y López-Navarro, 2014). Quilis precisa esta definición amplia de Navarro Tomás incorporando el efecto que tienen las distintas estructuras gramaticales a lo largo de la pronunciación del discurso y agrega entonces, que la unidad demarcada por pausas corresponde a una unidad sintáctica equivalente a una oración o a una cláusula (Quilis, Cantero y Esgueva; 1993). El grupo entonativo sería otra unidad que se puede percibir en la lengua oral y se podría identificar por las inflexiones melódicas que produce el hablante (Cabedo Nebot, 2009). De la misma manera, el concepto de palabra fónica (Font Roches y Cantero Serena, 2008) también permitiría agrupar distintas palabras en una unidad aislable, pero las sílabas de una o más palabras se unen en torno al acento de una de las sílabas que la componen no a dos, con lo que las perífrasis verbales quedarían excluidas. Por otro lado, todas estas unidades mayores determinadas por las combinaciones de sílabas acentuadas e inacentuadas presentan el problema de la identificación de sus límites, puesto que estos no siempre son claros. La especificación que agregan Quilis *et al.* (1993) al incorporar elementos sintácticos que ayudan a delimitar los grupos que se forman a lo largo del discurso resulta de utilidad en estas situaciones.

En algún punto de la estructura jerárquica de las oraciones, las perífrasis verbales constituyen una unidad que se puede delimitar sintácticamente y también fónicamente. Como otras unidades, su construcción depende de elementos propios del ritmo de la lengua, como el o los acentos que la compongan y el número y tipo de estructura silábica de que está formada. Como totalidad es una unidad claramente identificable dentro de un determinado discurso, como se puede ver en (4)-(6).

- (4) *Quiero irme un año o dos al extranjero.*
- (5) *Esas personas tratan de educarse en su propia lengua.*
- (6) *Lo puedo pagar más rápido, si quiero.*

En estos ejemplos podemos ver claramente que las perífrasis verbales constituyen unidades aislables desde una perspectiva sintáctica y también fónica, ya que las oraciones de que forman parte se construyen alrededor del verbo, perifrástico en estos casos. El sujeto está presente en (5) y naturalmente concuerda en número con el verbo; en las tres oraciones hay componentes que determinan a sus verbos, que corresponden a complementos o frases adverbiales. Como unidades delimitables, las perífrasis verbales son estructuras que contienen dos sílabas acentuadas y dos o más sílabas inacentuadas. Tienen, por lo tanto, una independencia rítmica que se combina con los demás componentes para conformar el ritmo total de la cadena discursiva. Como estas perífrasis ofrecen la posibilidad de ubicar el clítico antes o después de estas, nos interesa ver si el primer acento presente y el número de sílabas que componen la frase se relacionan con la elección que hacen los hablantes al ubicar el clítico en una determinada posición.

Metodología

Para la presente investigación se utilizaron conversaciones grabadas en video con personas de la comunidad hispana de Houston y con hablantes del estado de Michoacán, México. Las entrevistas sociolingüísticas de Houston fueron grabadas entre los años 2009 y 2010, y consisten en conversaciones dirigidas que permiten al hablante desenvolverse en español en una variedad de discursos. El investigador entrenó a estudiantes universitarios de nivel graduado y no graduado para que llevaran a cabo las entrevistas sociolingüísticas; las muestras de habla, 230 en total, tuvieron una duración de 40-50 minutos. Un grupo de estas, dividido en tres generaciones de acuerdo con los años que los hablantes han estado en contacto con el inglés, fue transcrito con posterioridad. Según los criterios seguidos para agrupar a los participantes de acuerdo a la generación a la que pertenecían,

cada una de estas se define del siguiente modo: a la generación 1 pertenecen los hablantes que nacieron en México y que llegaron a Estados Unidos de América después de cumplir 11 años; a la generación 2 pertenecen los participantes que nacieron en Estados Unidos de América o que llegaron a vivir a este país con 6 años o menos; la generación 3 está compuesta por las personas que nacieron en los Estados Unidos de América y cuyos padres forman parte de la generación 2.

Las conversaciones del grupo de Michoacán, México, forman parte de las entrevistas realizadas por Richarte (2014a). Los participantes que se encuentran en el grupo de México son habitantes de Los Reyes de Salgado, ciudad del estado de Michoacán. Entre el año 2009 y 2010, Richarte entrevistó para su tesis doctoral sobre la expresión del sujeto en español (Richarte, 2014b) solo a hablantes monolingües de esta lengua para así evitar posibles influencias del bilingüismo por el contacto del español con el purépecha, por lo que las muestras orales utilizadas para la presente investigación son de hablantes que comparten esta característica.

Según los datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía de México, de los cinco estados mexicanos con mayor emigración hacia EE. UU., el segundo lugar lo ocupa Michoacán. Considerando el destino de la emigración mexicana, los estados de California y de Texas (en ese orden) son los que reciben el mayor número de emigrantes de origen mexicano. Dentro de estos, los condados de Los Ángeles y de Harris son los que se encuentran en los primeros dos lugares si se considera el número de inmigrantes del origen mencionado (Israel y Batalova, 2020). Houston es la ciudad más importante del Condado de Harris, por lo que por mucho tiempo ha recibido un número importante de inmigración desde Michoacán. Estos datos permiten justificar la elección de hablantes de este estado de México para ser utilizado como grupo control.

En el análisis de la subida de clíticos, fueron utilizadas ochenta entrevistas llevadas a cabo en la ciudad de Houston y doce en el estado de Michoacán, lo que corresponde a unas ochenta horas de grabación aproximadamente. La generación 1 está conformada por dieciocho participantes (hombres: 8, mujeres: 10); la generación 2, por 32 (hombres: 16, mujeres: 16); mientras que la generación 3, por 30 participantes (hombres: 14, mujeres: 16). El grupo de Los Reyes de Salgado, Michoacán, está conformado por 6 hombres y 6 mujeres.

Las entrevistas fueron transcritas para facilitar la identificación de las estructuras que constituyen el objeto de este estudio. Se localizaron frases verbales que contenían un verbo conjugado que funcionaba a modo de auxiliar (algunos con preposición) más una forma en infinitivo o gerundio y clíticos adheridos a estos últimos o antepuestos al verbo conjugado. Para la identificación inicial en

el corpus electrónico de formas que podrían ser consideradas en el análisis, se utilizó el programa Wordsmith (2020); una revisión posterior de cada contexto aislado por este programa permitió hacer la selección definitiva de las formas a considerar en el estudio. Posteriormente, cada una de las formas seleccionadas fue codificada de acuerdo con un número de variables lingüísticas y sociales; en lo que concierne a este estudio se discutirá la variable dependiente (posición del clítico) en aquellas frases verbales de infinitivo. Las frases de gerundio no fueron incluidas debido a que en estas la posición del clítico es casi categóricamente preverbal. Las variables independientes examinadas fueron el número de sílabas que resulta de la suma del verbo auxiliar y del infinitivo,¹ y la posición del primer acento de la frase verbal examinada. Las variables sociales examinadas fueron lugar de residencia (Houston - Los Reyes de Salgado) y generación. Para el análisis estadístico de los resultados se utilizó SPSS (2015).

Los contextos (7) - (9) ilustran casos incorporados en este estudio, ya que constituyen frases verbales que permiten la subida de clíticos y el verbo principal es un infinitivo.

- (7) ... ahora son unas pequeñas computadoras que *las pueden traer* abajo del brazo y...(Hou/H/1)
- (8) ... eran todos mis tíos que *vinieron a visitarlo*, mis primos, así que fue, fue un tiempo muy bonito que pasamos...(Hou/M/2)
- (9) ... más que nada a mi esposa para que *se pueda graduar* de la universidad. (Mex/H)

En el análisis del presente estudio fueron incluidos 1,165 contextos con las características señaladas.

Resultados

Se observa una tendencia a preferir la proclisis en construcciones con frases verbales que aceptan la alternancia en el español oral; esta es clara en todos los medios que se han examinado. Los últimos resultados obtenidos en Houston con respecto al lugar que ocupan los pronombres clíticos en frases de infinitivo revelaron un 55 % de clíticos preverbiales (Gutiérrez, 2014), lo cual se ajusta a la tendencia general registrada por otros estudios anteriores y posteriores a esa fecha. El resultado obtenido en un medio fundamentalmente monolingüe como el de Los Reyes de Salgado, Michoacán, calculado para el presente trabajo

¹ Vocales en contextos con posibles sinalefas se contaron en sílabas separadas.

(66 % de posición preverbal), también se inscribe en la tendencia general actual que favorece esta posición.² Con respecto a las variables que se han investigado hasta el momento, una revisión a las investigaciones realizadas muestra también bastantes coincidencias en cuanto a los resultados. Por ello, en las próximas páginas discutiremos los resultados obtenidos según las dos variables mencionadas anteriormente, puesto que, al parecer, no han sido incorporadas en los estudios previos.

Número de sílabas

La agrupación de un número de sílabas en grupos fónicos o, simplemente, en componentes sintácticos independientes, es parte fundamental del ritmo que el hablante ofrece en su discurso oral. Las frases verbales constituyen agrupaciones silábicas que constan desde tres hasta once sílabas, siendo las de cuatro y cinco sílabas las más comunes, aunque las de tres y seis sílabas también ofrecen una presencia importante. Lo que interesa determinar es si la composición silábica de la frase verbal que acepta subida de clítico es un factor que en alguna medida influye en la elección que realizan los hablantes de poner el clítico después de la frase o antes de esta. El análisis estadístico reveló que sí influye, ya que la prueba de Chi cuadrado entregó una $p = .000$ para la comunidad de Houston. La Tabla 1 muestra los porcentajes de posición preverbal de los clíticos según el número de sílabas de la frase verbal.

TABLA 1. PORCENTAJES DE POSICIÓN PREVERBAL DEL CLÍTICO Y NÚMERO DE SÍLABAS EN FRASE VERBAL (HOU)

#SÍLABAS	3	4	5	6	7	8	9	10	11
	67 (46/69)	70 (235/334)	54 (155/289)	37 (49/131)	10 (5/48)	6 (1/16)	0 (0/1)	0 (0/3)	0 (0/1)
$\chi^2=112.278, p = .000$									

Como se puede ver, cuando las frases verbales están compuestas por 4 sílabas, reciben la mayor cantidad de clíticos preverbiales (70 %), situación similar a la que ocurre con las frases de 3 sílabas (67 %). Se ve con claridad también que las frases verbales compuestas por 5 sílabas también favorecen la posición preverbal de los clíticos, pero en una medida bastante inferior (54 %), lo que sirve para indicar que según aumenta el número de sílabas de las frases verbales, la posición

² Recordemos que las frases verbales construidas con un gerundio no han sido incorporadas en estos cálculos.

preverbal de los clíticos disminuye, mientras que la posición posverbal aumenta cuando ocurre este mismo escenario. La tendencia descrita que, como se dijo, es apoyada por una relación altamente significativa ($p = .000$) entre la variable dependiente y la variable independiente que se discute, revela que el ritmo de la lengua explica en una medida importante la variación que se observa en este contexto. Veamos cómo se ve este fenómeno en casos concretos, como los que se ven de (10) a (14).

- (10) ... claro que uno no lo *quiere ver*, pero tú y yo sabemos cómo ... (Hou/H/2)
- (11) ... le *puede pasar* algo mal, este, no va haber luz, no va haber hielo ...
(Hou/H/2)
- (12) ... las apuestas, a veces, pero, y me *quiero detener*, porque sí es un vicio pesado. (Mich/H)
- (13) ...es que *he estado tratando de enseñarle* el español porque no quiero que eia se pierda en español. (Hou/M/3)
- (14) ... si no *hubiera decidido regresarme* a Houston para casarme, entonces, sí me hubiera quedado allá. (Hou/M/1)

De acuerdo con lo comentado más arriba, se podría decir que una frase verbal como la de (10) y la de (11), con tres y cuatro sílabas respectivamente, llevan a los hablantes a anteponer el clítico con más frecuencia; una frase como la de (12), con cinco sílabas también, pero lo hace en menor medida. Frases como las de (13) y (14), con once y diez sílabas respectivamente, en cambio, no favorecen la subida de los clíticos y, de esta manera, a los hablantes les parece más natural adherirlos a su último componente, el infinitivo.

El análisis por generación permite confirmar la tendencia que hemos descrito en los párrafos anteriores, ya que en los tres grupos se ve claramente lo mismo que se ha visto en los resultados generales. Estos son apoyados además por el análisis estadístico que arroja $p = .000$ en cada una de las tres generaciones. Aparte de esto, no se observan grandes diferencias entre ellas. De hecho, estudios anteriores ya han indicado que la situación de contacto lingüístico no afecta la tendencia a la subida de clíticos (Silva-Corvalán y Gutiérrez, 1995; Gutiérrez, 2008a). Por lo tanto, no sorprende que la tendencia encontrada en relación con la composición silábica de las frases verbales no revele diferencias de importancia entre las distintas generaciones.

Veamos ahora la Tabla 2 que muestra los resultados obtenidos en los hablantes de México.

TABLA 2. PORCENTAJES DE POSICIÓN PREVERBAL DEL CLÍTICO Y NÚMERO DE SÍLABAS FRASE VERBAL (MEX)

#SÍLABAS	3	4	5	6	7	8	9	10	11
	89	77	66	42	25	20	0	0	0
	(25/28)	(85/111)	(56/85)	(11/26)	(5/20)	(1/5)	(0/1)	(0/1)	(0/1)

$$\chi^2 = 44.212, p = .000$$

La tendencia descrita anteriormente se repite, aunque en la comunidad monolingüe aparece de manera más marcada aún, puesto que los porcentajes de subida de clíticos en las frases verbales de tres, cuatro y cinco sílabas son más altos. La prueba estadística de Chi cuadrado indica con claridad una relación significativa entre la variable dependiente, posición del clítico, y la independiente, número de sílabas de la frase verbal ($p = .000$). La diferencia más marcada se presenta en las frases de tres sílabas. En estos contextos, la subida presenta más de veinte puntos porcentuales por sobre la comunidad bilingüe (89/67). En las frases de 4 y 5 sílabas, la diferencia se reduce; sin embargo, lo más importante de estos resultados del grupo de hablantes monolingües de Los Reyes de Salgado, México, es que dejan claro que la composición silábica de la frase verbal es un factor que afecta la elección de los hablantes. Las posibilidades de que ocurra subida de clítico aumentan a medida que las frases verbales aligeran su composición silábica y, a la inversa, a medida que las frases verbales se hacen más pesadas en términos del número de sílabas, el clítico tiene más posibilidades de aparecer junto al verbo léxico.

Junto con el aspecto rítmico que aporta la composición silábica a la lengua, parece ser que la distancia que hay entre el verbo léxico y el clítico que complementa su significado es el factor que explica la construcción de la frase junto al clítico correspondiente. El grado mayor de separación entre estos dos componentes haría que los hablantes desfavorecieran la subida del clítico cuando se trata de frases con una carga silábica pesada. Los ejemplos (13) y (14) ilustran con claridad lo dicho anteriormente. Las frases *he estado tratando de enseñar-le* y *hubiera decidido regresar-me* son perífrasis largas; la subida de los clíticos en estos contextos, *le he estado tratando de enseñar* y *me hubiera decidido regresar*, parece diluir demasiado la relación de los clíticos con el verbo léxico.

Posición del acento

El acento es otro componente fundamental del ritmo de una lengua como el español. La longitud de las frases verbales permite distinguir dentro de ellas dos acentos, lo que determina que se agrupen secuencias de dos o más sílabas que podrían ser combinaciones trocaicas o dactílicas (Planas, 2013). Además de esta estructura que combina dos y tres sílabas considerando el apoyo acentual, hay que considerar, si

nos restringimos a los límites de la frase verbal, que muchas frases verbales comienzan con sílabas átonas mientras que todas terminan con sílabas tónicas cuando se construyen con infinitivo.

Los elementos que tienen una posición variable, como los clíticos en numerosas frases verbales, pueden verse afectados en la posición que adopten según la combinación particular entre sílabas y acentos. El ritmo es una unidad mayor en la estructura de la lengua y podría, por lo tanto, contribuir a que los clíticos, elementos monosilábicos, participen de la tendencia rítmica general del discurso.

En (15), la frase verbal *puede mover* está constituida por cuatro sílabas y estas se agrupan en dos constituyentes, uno de tres sílabas (dactílico) y uno de una sílaba, ya que mientras que la primera palabra bisílaba recibe el acento en la primera sílaba, la segunda lo hace en la última. En (16), la frase verbal *queremos ver* comienza con una sílaba átona (*que*) y termina con una sílaba tónica (*ver*), luego se puede identificar una combinación constituida por dos sílabas; su estructura completa sería, por lo tanto: átona + trocaica + tónica. (17) y (18) presentan otros contextos que ofrecen estructuras similares.

- (15) ... el cuerpo no se *puede mover* y es cuando uno sueña. (Hou/M/1)
 (16) ... ven a alguien, luego luego llegan y “ey, para tu casa” “ey, ya no te *queremos ver* por aquí”... (Mich/H)
 (17) ... lo entiende y so de chiquitos *deberían enseñarles* a hablar en español... (Hou/M/2)
 (18) ... historias muy bonitas que no *terminaría de contarlas*. (Hou/H/1)

Sin embargo, el análisis de la estructura silábica parece insuficiente si se dejan de lado algunos elementos como los adverbios, en especial los de negación, que suelen aparecer en la periferia de las frases verbales que se estudian. En este estudio solo se ha considerado el lugar del primer acento que aparece en las frases verbales estudiadas, ya que este representa el primer elemento que el hablante enfatiza articulatoriamente en la frase, para tratar de determinar si hay alguna relación entre esta variable y la posición preverbal del clítico. La Tabla 3 presenta la situación que ha revelado el análisis cuantitativo en el español de Houston.

TABLA 3. PORCENTAJES DE POSICIÓN PREVERBAL DEL CLÍTICO Y POSICIÓN DEL PRIMER ACENTO EN FRASE VERBAL (Hou)

SÍLABA ACENTUADA	1RA.	2DA.	3RA.	4TA.
	61 (413/678)	43.5 (73/168)	3 (1/39)	0 (0/2)

$\chi^2=64.376, p = .000$

Se puede observar con claridad en estos resultados que cuando el primer acento lo lleva la primera sílaba de la frase verbal, el clítico tiende a aparecer antepuesto de manera marcada. La anteposición del clítico permite dejar más enfatizada articulatoriamente la que quedaría como segunda sílaba al añadirse el clítico, 61 % en este caso. La segunda sílaba de la frase verbal, cuando es acentuada, recibe el segundo porcentaje más alto de anteposición del clítico, 43,5 %, cuya añadidura la deja automáticamente en el tercer lugar de la cadena silábica. Pero como ya se ve en este último caso, los porcentajes de posposición van aumentando notoriamente a partir de las frases verbales que tienen el acento en segunda sílaba (56,5 %) y más marcadamente cuando aparece en la tercera o cuarta sílaba. Esta tendencia es confirmada por el análisis estadístico que revela una $p = .000$.

El análisis del lugar del acento en la frase verbal aplicado en las distintas generaciones señala dos cosas, que la tendencia es la misma que vimos en los resultados generales y, por lo mismo, que las tendencias que se observan en esta área de la gramática no son afectadas por la situación de contacto lingüístico que se verifica en la ciudad de Houston. Aunque aparecen algunas diferencias entre las generaciones, la tendencia, apoyada por análisis estadísticos con $p = .000$ en todos los casos, es la misma en las tres. En la primera generación, el porcentaje de anteposición es de 62, en la segunda es de 58 y en la tercera de 63. En la primera generación se observa, sin embargo, que cuando el acento se encuentra en la segunda sílaba de la frase verbal, la anteposición del clítico es solo de un 26 %, mientras que en la segunda generación y en la tercera se observan porcentajes (47 y 52 respectivamente) cercanos a los encontrados en el caso en que el acento recaía en la primera sílaba.

La gran diferencia que presenta la primera con las otras dos generaciones cuando el acento recae en la segunda sílaba podría ser un dato que requiere mayor análisis, ya que queda oculta en los resultados generales de la Tabla 3, que indica un 43,5 % de proclisis, porcentaje muy diferente al que presenta la primera generación. Esto podría llevar a pensar que la primera generación, más cercana lingüísticamente a la norma de una comunidad monolingüe, podría estar siguiendo esa norma y no la de la comunidad bilingüe; las otras dos generaciones, en cambio, tienden a ajustarse a la norma de esta última, alejándose de la norma monolingüe. Sin embargo, los resultados obtenidos en la comunidad monolingüe, presentados en la Tabla 4, no permiten validar esta hipótesis, ya que el porcentaje que los hablantes monolingües presentan a favor de la proclisis en el contexto discutido es mucho más elevado que en la primera generación de Houston (56.5 vs. 26).

TABLA 4. PORCENTAJES DE POSICIÓN PREVERBAL DEL CLÍTICO Y POSICIÓN DEL PRIMER ACENTO EN FRASE VERBAL (MEX).

SÍLABA ACENTUADA	1RA.	2DA.	3RA.
	73 (143/196)	56.5 (35/62)	25 (5/20)

$\chi^2 = 21.674, p = .000$

Como se puede apreciar, los hablantes de la comunidad mexicana tienden a favorecer aun más la anteposición del clítico, que la comunidad bilingüe, tanto cuando el acento se encuentra en la primera sílaba de la frase verbal, como cuando ocurre esto en la segunda sílaba. En la primera situación, la diferencia es de doce puntos (73 vs. 61) y de trece (56.5 vs. 43.5) en la segunda. Esta diferencia entre las dos comunidades puede ser importante, ya que reafirmaría no solo que el acento es un factor que afecta la elección de los hablantes en la posición de los clíticos, sino que también podría indicar que es un factor que restringe más la subida de los clíticos en la comunidad en situación de contacto que el de la comunidad monolingüe.

Los resultados de la Tabla 4 confirman con claridad que el lugar que ocupa el acento en las frases verbales que admiten variación es un factor que incide en la posición que ocupa el clítico. El porcentaje es muy favorable a la proclisis cuando el acento recae en la primera sílaba de la frase verbal (73 %), pero no lo es tanto cuando el acento recae en la segunda sílaba (56,6 %), y lo es menos cuando ocurre en la tercera sílaba de la frase verbal (25 %). Como se dijo anteriormente, habría que considerar en futuros estudios otros elementos monosilábicos como los clíticos, que parecen formar parte de esta unidad fónica, como algunos adverbios (*no, ya*, etc.). Considerando, por ahora, el carácter no acentuado de los clíticos, se puede decir que la anteposición de estos permite impedir que las frases verbales se inicien con el énfasis articulatorio que otorga el acento de intensidad del español.

Conclusión

El presente estudio trató de determinar la independencia fónica y sintáctica que tienen las frases verbales como una unidad que forma parte de una cadena rítmica apoyada en su estructura silábica y acentual. Se intentó determinar si en estas frases que permiten la alternancia de los clíticos, el número de sílabas que las componen y el lugar en que recae el primer acento en estas eran factores que promovían o restringían la anteposición de los clíticos. El análisis cuantitativo mostró que las estructuras con menor número de sílabas presentaban mayores porcentajes de proclisis que aquellas con mayor peso silábico. El lugar del primer acento también demostró ser un factor que interviene, ya que las frases acen-

tuadas en su primera sílaba presentaron mayores porcentajes de anteposición de los clíticos que aquellas en que el primer acento recaía en la segunda o en la tercera. La comparación entre generaciones en el español de la variedad en contacto lingüístico con el inglés (Houston) no mostró diferencias, a excepción de un porcentaje bajo de proclisis que se aleja de la norma de su comunidad y de la comunidad monolingüe en el caso de la generación 1 de Houston cuando el acento recae en la segunda sílaba de la frase verbal. La comparación entre las comunidades estudiadas mostró tendencias similares en ambas, pero en la comunidad monolingüe los porcentajes de preposición del clítico están por encima de los que muestra la comunidad bilingüe. Este sería el único indicio que podría dejar entrever que la situación de contacto lingüístico estaría ejerciendo una resistencia un poco mayor a la subida de clíticos.

Aun cuando las dos variables examinadas resultaron ser factores que se relacionan con la elección que hacen los hablantes sobre la posición de los clíticos, habría que aclarar que el fenómeno examinado ha demostrado ser sensible a varios factores, según se puede ver en la introducción de este trabajo y en la literatura previa sobre el tema (Gutiérrez y Silva-Corvalán, 1993; Silva Corvalán y Gutiérrez, 1995; Davies, 1995; Gutiérrez, 2008a, 2008b, 2008c, 2010, 2014; Aijón Oliva, 2010; Troya y Pérez, 2011; Shin et al., 2017; Peace, 2012; Limerick, en prensa; Patterson, en prensa, etc.). El número de sílabas de la frase verbal y la posición del primer acento en esta formarían parte de un conjunto de factores que ayudan a explicar la fuerte tendencia actual a la subida de clíticos en un número importante de frases verbales.

Referencias

- Aijón Oliva, M. A. (2010). “La posición de *se* en las estructuras pluriverbales: variación y significado”. *Boletín de Filología*, 15(2), pp. 11-29.
- Alcoba, S. y Murillo J. (1999). “Intonation in Spanish”. En D. Hirst y A. di Cristo (Eds.), *Intonation Systems. A survey of Twenty Languages* (pp. 152-166). Cambridge: Cambridge University Press.
- Berta, T. (1999). “La Celestina: Desde el castellano medieval hacia el español clásico”. *Acta Hispánica*, IV, pp. 69-80.
- Cabedo Nebot, A. y López-Navarro Vidal, E. (2014). “Duración y velocidad de habla de grupos fónicos como posible marca distintiva de hablantes”. *Quaderns de Filologia: Estudis Lingüístics*, (19), pp. 135-149.
- Cabedo, A. (2009). *La segmentación prosódica en español coloquial*. Valencia: Universitat de València, Servei de Publicacions.

- Cantero, F. J. (2002). *Teoría y análisis de la entonación*. Barcelona: Edicions Universitat de Barcelona.
- Davies, M. (1995). "Analyzing syntactic variation with computer-based corpora: the case of Modern Spanish clitic climbing". *Hispania*, (78), pp. 370-80.
- Font Rotchés, D. y Cantero Serena, F. (2008). "La melodía del habla: acento, ritmo y entonación". *Didáctica de la música*, 42, pp. 19-39.
- Gutiérrez, Manuel J. (2008a). "Restringiendo la subida de clíticos: reflexividad, modalidad verbal y contacto lingüístico en el español de Houston". *Hispanic Research Journal*, 9(4), pp. 299-313.
- Gutiérrez, M. J. (2008b). "La subida de clíticos durante los siglos XVI-XVIII". En C. Company y G. Moreno de Alba (Eds.), *Actas del VII Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española* (pp. 641-655). Madrid: Arco/Libros, S.L.
- Gutiérrez, M. J. (2008c). "Subida de clíticos, tipo de frase verbal, reflexividad, generación y género en el español de los Estados Unidos en los siglos XIX y XX". *Revista Iberoamericana de Lingüística*, (2-3), pp. 29-48.
- Gutiérrez, M. J. (2010). "La media subida de clíticos en el español de Houston". *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 58(2), pp. 645-662.
- Gutiérrez, M. J. (2014). "La subida de clíticos en tiempo real y aparente en el español de Houston". En A. Enrique Arias, M. J. Gutiérrez, M. A. Landa Arevalillo y F. A. Ocampo. *Perspectives in the Study of Spanish Language Variation: Papers in Honor of Carmen Silva-Corvalán* (pp. 301-320). Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela. Servizo de Publicacións e Intercambio Científico.
- Gutiérrez, M. J. y Silva-Corvalán, C. (1993). "Clíticos del español en una situación de contacto". *Revista Española de Lingüística*, (23), pp. 207-220.
- IBM. (2015). *Statistical Package for the Social Sciences*.
- Keniston, H. (1937). *The syntax of the Castilian prose: The sixteenth century*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Limerick, P. (en prensa). "New considerations for variable clitic placement in Spanish: Findings from Atlanta, Georgia". *Revista Española de Lingüística Aplicada/Spanish Journal of Applied Linguistics*.
- Luna Traill, E. y Parodi, C. (1974). "Sintaxis de los pronombres átonos en construcciones de infinitivo durante el siglo XVI". *Anuario de Letras*, (12), pp. 196-204.
- Navarro Tomás, T. (1967, 1918). *Manual de pronunciación española*. New York: Hafner Publishing Company.
- Nieuwenhuijsen, D. (2006). "Cambios en la colocación de los pronombres átonos". En C. Company (Ed.), *Sintaxis histórica de la lengua española. Primera*

- parte: La frase verbal* (pp. 1339-1404). México, D.F.: UNAM / Fondo de Cultura Económica.
- Patterson, H. (en prensa). “La subida de clíticos: Interacción entre variables sociales y lingüísticas”.
- Peace, M. (2012). “¿Lo puedo subir o puedo subirlo? La subida del clítico en el español del oeste de Massachusetts”. *Southwest Journal of Linguistics*, 31(1), pp. 131-60.
- Planas Morales, S. (2013). “El grupo rítmico y el grupo fónico en la clase de ELE”. *Revista Internacional de lenguas Extranjeras*, (2), pp. 67-80.
- Quilis, A., Cantero, M. y Esgueva, M. (1993). “El grupo fónico y el grupo de entonación en el español hablado”. *Revista de Filología Española*, 73(1/2), pp. 55-64.
- Richarte, I. (2014a). *Muestras de habla de Michoacán* [Archivo electrónico], México.
- Schwenter, S. y Torres Cacoulllos, R. (2014). “Competing constraints on the variable placement of direct object clitics in Mexico City Spanish”. *Revista Española de Lingüística Aplicada*, 27(2), pp. 514-36.
- Richarte, I. (2014b). *El uso de pronombres personales en la oralidad mexicoamericana de Houston, Texas* (tesis doctoral). University of Houston, Houston, Texas.
- Scott, M. (2020). WordSmith (Nº de versión 8). Stroud: Lexical Analysis Software.
- Shin, N. L., Requena, P. y Kemp, A. (2017). “Bilingual and Monolingual Children’s Patterns of Syntactic Variation: Variable Clitic Placement in Spanish”. In A. Auza Benavides y R. Schwartz (Eds.), *Language Development and Disorders in Spanish-speaking Children. Literacy Studies (Perspectives from Cognitive Neurosciences, Linguistics, Psychology and Education)*, vol 14. Springer, Cham. https://doi.org/10.1007/978-3-319-53646-0_3
- Silva-Corvalán, C. y Gutiérrez, M. J. (1995). “On Transfer and Simplification: Verbal Clitics in Mexican-American Spanish”. In P. Hashemipour, R. Maldonado & M. van Naerssen (Eds.), *Studies in Language Learning and Spanish linguistics in honor of Tracy D. Terrell* (pp. 302-312). San Francisco: McGraw-Hill.
- Toledo, G. A. (1988). *El ritmo en el español*. Madrid: Gredos.
- Torres Cacoulllos, R. (1999). “Construction frequency and reductive change: Diachronic and register variation in Spanish clitic climbing”. *Language Variation and Change*, 11(2), pp. 143-170.
- Troya Déniz, M. y Pérez Martín. A. M. (2011). “Distribución de clíticos con perífrasis verbales en hablantes universitarios de Las Palmas de Gran Canaria”. *Lingüística*, 26, pp. 9-25.
- Israel, E. and Batalova, J. (2020). “Mexican Immigrants in the United States”. *Migration Information Source*, Migration Policy Institute. Recuperado de: <https://www.migrationpolicy.org/article/mexican-immigrants-united-states-2019>